

1.

NUMERO 138.

VITAR ABRAHAM. -11 abril-1928. Carta de éste y respuesta del Señor Torreblanca, manifestándole que no tiene ni ha tenido intervención en la dirección de la Empresa Taurina. (Vitar fué apoderado del diestro Antonio Posada.

-----

ABRAHAM BITAR

MEXICO, D. F.

México, Marzo 17 de 1928.

Sr. D. Fernando Torreblanca.

P R E S E N T E .

Muy estimado señor:-

Ante todo pido a Ud. me perdone si me tomo la libertad de dirigirle la presente carta, teniendo Ud. tan ocupado su tiempo, pero lo hago porque tengo noticias de que Ud. se ha formado de mí una impresión desfavorable, que me hace aparecer como un desagradecido; en vista de los favores y atenciones que tanto Ud. como su hermano Don Rodolfo, se han servido distinguirme.

Y esta carta tiende a aclarar las cosas, porque entre mis defectos, no tengo ni el de la ingratitude, ni el de la falsedad. Soy amigo de Ustedes y lo seré siempre. De modo que mi conducta ni ahora ni nunca, podrá apartarse un ápice del camino recto de la lealtad.

Supongo que estas cuestiones tienen por origen mi actuación como apoderado del matador de toros Antonio Posada, y en tal virtud me voy a permitir dar a Ud. algunas explicaciones:

Acepté el poder de Posada, antes que nada para poder ayudar me con algo de dinero, ya que Ud. sabe que desde hace algún tiempo la mala suerte se ha cebado en mí; y acepté ese poder cuando dicho torero se resolvió quedarse en México y firmó un contrato con Don Rodolfo, quien por carta le había hecho unas proposiciones, en las cuales yo no había intervenido para nada.

Luego hubo dificultades para el cumplimiento de dicho contrato, y mi actuación siempre se limitó a buscar la forma de solucionar el asunto bajo bases de amistad y conveniencia para ambas partes. A Don Rodolfo le consta que el día último del año pasado, y en vista de la actitud del Niño de la Palma y de Posada, fui a su casa a avisarle cual era la situación, y ponerme a sus ordenes, por si en algo le podía servir. También el señor Don Joaquín Villalobos dirá si es cierto que por él me enteré de la junta que tuvieron los toreros, porque en su presencia le reclamé a Posada el no haberme avisado de la mencionada junta y el no haber tomado mi parecer sobre la misma.

Muchas veces merecí reproches de mi poderdante, porque notaba mi inclinación hacia los intereses de la Empresa. A últimas fechas tuve con el mismo un disgusto serio, por haber firmado yo la carta en la cual decía que la Empresa había cumplido con todas sus obligaciones con el mismo.



Además Posada tenía pensado en el caso de que la Empresa no le diera la corrida que tenía pendiente de su contrato, hacer gestiones en la Sociedad de Matadores de Toros en Madrid, para el pago de una corrida de las que por cable le había firmado Don Rodolfo desde París, y como en el nuevo contrato no se mencionaba esto, quizá-s lo hubiera podido hacer. Pero debido a mis gestiones, y gracias a una labor de persuasión, logré que desaparecieran todas las dificultades, y que la Empresa se ahorrara DOS MIL PESETAS en una corrida, y el pago de otras NUEVE MIL PESETAS importe de otra corrida, hecho aunque reprochable, si pudo haber sido.

Ojalá y Ud. me proporcionara la oportunidad de explicarle todo esto de palabra, estando además dispuesto a aclarar todos estos incidentes adelante de las personas que lo hayan informado mal, y podría yo de esta manera demostrarle que mi gestión, en este caso fué enteramente favorable a la Empresa, y todo ello por el conocimiento que tengo de que en ella, tienen Uds. intereses.

Y así obraré en cualquier asunto, pues sé apreciar los favores que se me otorgan, y le repito que no soy desleal ni desagradecido.

Quedo esperanzado de que Ud. me dará la oportunidad de explicarle todo esto personalmente, y mientras tanto me repito de Ud. como su adicto amigo y S.S.

  
Abraham Bitar.

11 abril 1928.

Sr. Abraham Bitar.  
Ciudad.

Muy señor mío:

Su atenta carta fecha 17 de marzo último, me deja enterado con extrañeza que usted abriga la creencia de que me he formado una impresión desfavorable de su conducta como apoderado que fué del señor Antonio Posada, quien tomó parte en la -- temporada taurina 1927-1928; pues bien sabe usted que no tengo ni he tenido ninguna intervención en la dirección de la Empresa de Toros y, en conse -- cuencia, es imposible que esté al corriente de sus asuntos y mucho menos que me encuentre en condicio -- nes de poder juzgar los procedimientos de las per -- sonas que celebran tratos con dicha Empresa.

De usted, atento seguro servidor.

t-jme